

EL ESTANDARTE CATÓLICO

Diario de Tortosa

Año IX

Juésves 18 Mayo 1899

Núm. 2381

DEL DÍA

TODO

LO QUE IMPORTA

La Peregrinación á Villareal ha resultado por todos conceptos una grandiosa manifestación de fé y de religiosidad. De todas veras felicitamos á nuestro Prelado que tanto se ha desvelado por el éxito de la misma, y felicitamos á los católicos de Villareal y de la diócesis toda, y al propio tiempo nos felicitamos también nosotros de que hayan cuajado en patente realidad todas nuestras esperanzas y todos nuestros anhelos.

Declarámoslo así con legítimo orgullo, con satisfacción íntima, y con todo aquel género de vanidad que le es lícita al alma cristiana, sin peligro de caer del lado de una vana presunción.

Y sentimos tanto mayor júbilo, cuanto es mayor el triunfo alcanzado y del cual nos declaramos justamente partícipes, desde el punto y hora en que ese triunfo lleva aparejado en parte el gran triunfo por nosotros tan obstinadamente apetecido: el triunfo de Jesucristo sobre los pueblos y naciones. Y es verdaderamente consolador que en los calamitosos tiempos que corremos, en medio de la general indiferencia que nos rodea, sea aun posible organizar esas huestes innumerables y aguerridas, lanzarlas á través de toda España, bajo las enseñas de la Fe, y hacer que en un punto dado se unan todas en apretado haz, para pregonar con acento vigoroso, ante el mundo todo, sus profundas convicciones católicas, para hacer pública protesta de sus creencias arraigadas, y dar un mentís solemne á la impiedad, que nos juzgó para siempre extinguidos.

Pero con ser todo eso de mucho consuelo y satisfacción para nosotros no nos damos aun por completamente satisfechos y consolados; porque entendemos que si ha de ser en España un hecho la Soberanía social de Jesucristo, importan no tanto esas manifestaciones de pasajero entusiasmo, cuanto la acción constante y mancomunada de todos los buenos.

Mas no una acción que se limite á rezar y á cantar, que no quiere Dios, eso solo, sino acción que todo los abarque; que haga compatibles los fervores místicos con la lucha política y social; que alcance nuestro brazo hasta donde lleguen nuestros espirituales deseos.

Bueno es rezar, oír misa, comul-

gar y hacer, en una palabra, todo lo que manda la Santa Iglesia de Cristo; pero eso por si no basta; que conviene, y así lo reza el refrán popular, rogar á Dios y dar con el mazo; y dar con el mazo es descender á la liza política, para luchar en pro de la buena causa, es combatir en la Prensa, en el Parlamento, en los comicios, en todas partes; en público y en privado y en dondequiera haya con quien pelear y y á quien vencer.

Para eso, dirá alguno, es preciso unir á los católicos todos, armar los caballeros y guiarlos á la lucha. Verdad es, y es lamentable que la unión esta no sea ya un hecho real y positivo; porque indudablemente si en el terreno político todos los católicos se unieran, como en el terreno religioso se unen en Villareal, no se haría esperar de seguro la suprema reivindicación de la Soberanía social de Jesucristo.

¡Levantaos, pues, católicos, y andad!

J. M.

Lo que decíamos y lo que decimos!

La *Información*, que bajo el patronato de Polavieja, fundó en Madrid el ex-redactor de *El Siglo Futuro* señor Coll y Astrell, publica el siguiente documento que ya anunció *El Imparcial* como golpe rudísimo para integros y carlistas:

NUNCIATURA APOSTÓLICA DE MADRID
9 de Mayo de 1889.

Sr. D. Joaquín Coll y Astrell, Director de *La Información*.—Madrid, Turco, 10.

Muy Sr. mio y de mi mayor consideración: Habiendo el Emmo. Sr. Cardenal Secretario de Estado presentado á Su Santidad el Mensaje que usted le envió á ese fin, me encarga le manifieste que el Padre Santo se ha dignado acoger con agrado los sentimientos de sumisión á la Santa Sede y al Episcopado que allí se expresan, y bendice los propósitos que usted manifiesta de consagrar su periódico á la defensa de los intereses católicos, conformándose en todo y por todo con las enseñanzas y espíritu de la Santa Sede.

Al tener la satisfacción de cumplir este encargo, hago votos que la Bendición Apostólica le fortalezca para luchar contra las influencias perniciosas y antirreligiosas y trabajar sin descanso para la unión de las fuerzas católicas en el terreno legal, según las normas trazadas por el Romano Pontífice. Sólo de este modo podrá *La Información* prestar muchos y relevantes servicios á la causa católica

en esta hidalga Nación, á la cual el Padre Santo profesa paternal cariño y especial predilección.

Aprovecha gustoso la ocasión para ofrecerle el testimonio de su distinguido aprecio su muy atento seguro servidor que lo bendice,

J. ARZOBISPO DE CATANIA,
Nuncio Apostólico.

Al pie de este documento escribe el Sr. Coll:

«Así, pues, fijos los ojos en este interés supremo, contraeremos toda la actividad de nuestro espíritu para hacernos dignos de la gloriosa misión de auxiliares humildes del Papa y del Episcopado en la defensa del orden social cristiano, y en el empeño piadoso y patriótico de llevar pronto á feliz término la unión de las fuerzas católicas en el terreno legal, y á fin de alcanzar cuanto antes, aunados los comunes esfuerzos, el ideal gloriosísimo de la restauración católica que para nuestra común nacionalidad es pañola deseamos.»

¡A más no se atreve en *La Información* el señor Coll!

Pero en *El Nacional*, donde el señor Coll suele y puede deslizarse los sueltos que le convienen, ha dicho:

«Esta noche publicará *La Información* el documento que le ha sido dirigido desde el Vaticano señalando la conducta que deben seguir los católicos.»

En ese documento se aconseja al mencionado periódico que la conducta que á los católicos conviene, y que merecerá la aprobación de Su Santidad, ha de encaminarse á unir á todos los hijos de la Iglesia en la obediencia á las instituciones vigentes.

Con esa doctrina sufrirán rudo golpe carlistas é integristas, puesto que se encarece á *La Información* que haga todos los esfuerzos posibles para conseguir la unión de los católicos en el sentido indicado.

¡Se necesita frescura!

Ni el documento lo ha recibido el señor Coll del Vaticano, sino de la Nunciatura; ni es *motu proprio* del Papa, sino *contestación de encargo* á un escrito en que el señor Coll promete ser bueno; ni es mandado á los católicos para estar á la obediencia de *las instituciones vigentes!!!*, sino repetición de la doctrina común y ya sabida, el *obedite praepositis vestris*; ni por tanto es rudo golpe como quisieran *El Imparcial*, *El Nacional* y la mismísima *Información* polaviejista, para nosotros.

Lo teníamos dicho y hoy lo repetimos: en Roma nada puede decretarse contra la fe y doctrina católicas, ni por tanto nada puede dañar á los integristas que deben, saben y quieren ser católicos íntegros. Y en prueba de ello, y con el documento de la Nunciatura á la vista, para que el Sr. Coll nos denuncie si

quiere, que no querrá, porque no puede ni él ni nadie, afirmamos una vez más:

1.º Que no aceptamos el régimen constitucional vigente más que con aceptación formal extrínseca.

2.º Que conforme al derecho natural y doctrina de la Iglesia católica, nos acomodaremos al régimen constitucional vigente en el terreno legal, como escribe el Sr. Nuncio á *La Información*, en cuanto circunstancialmente necesario á la justicia social y al bien común.

3.º Que la obediencia civil que esto implica, á la que estamos obligados y la que prestamos (no alterando el orden público, no sublevándonos, pagando los tributos, etc), no exige la unión con los liberales, ni con los que dicen que no sólo lo son de nombre y sirven al liberalismo en los partidos liberales de Silvela, Polavieja, Sagasta, Castelar, Salmerón ó Pí.

4.º Que las cuestiones de legitimidad política no han sido resueltas en España, por el Papa, ni por tanto la sujeción respetuosa á los poderes constituidos pueden extenderse (como hace *La Información* en compañía de *El Imparcial*, *El Nacional*, *La Epoca*, y hasta *El País*) hasta identificarla con los deberes todos del ciudadano.

5.º Que nosotros los integros estamos dispuestos á unirnos con todos los católicos que acepten el *Syllabus*, como quiere y pide el señor Arzobispo de Sevilla, pero no, con los que llamándose católicos, son liberales con Silvela, Polavieja y Sagasta, Castelar, Salmerón ó Pí y militan en sus respectivos partidos.

¿Se enteran *La Información*, *El Liberal*, *La Epoca* y los otros?

Pues ahora, á ver quién de ellos se atreve á denunciarnos por rebeldes y desobedientes á la autoridad y magisterio de la Iglesia, porque no queremos hacer el juego á los liberales españoles.

MANUEL S. ASENSIO.

DEL CONCEPTO Y NORMA DE LA MÚSICA RELIGIOSA

IV

Y á propósito de esta subordinación de la música religiosa á la sagrada Liturgia, en 27 del último Noviembre, el Arzobispo de Milán, á la sazón ausente, escribía á la Presidencia del Congreso musical que en la citada ciudad debía celebrarse: «Nadie ignore que el primero y esencial principio de la restauración musico-religiosa es la legislación de la Iglesia. Es un hecho que la fé regula la legislación litúrgica y que ésta á su vez regulariza á la música sagrada; de donde se infiere que al restaurarla con calor y con

perseverante generosa voluntad, en tanto veremos logrados los frutos de nuestras fatigas en cuanto la emprendamos en conformidad con las ordenaciones de la Santa Iglesia, único juez competente en cuanto concierne a los ritos sagrados y culto divino.»

A mayor abundamiento y en confirmación de la idea arriba expuesta, copiamos á continuación la contestación dada por el Cardenal Rampolla á un telegrama dirigido á la Santa Sede por el Excmo. Obispo de Vitoria como presidente del Congreso musical reunido en Bilbao en Agosto de 1896: «Excmo. Obispo de Vitoria.—En la confianza de que V. S. estará conforme con las prescripciones de la Sagrada Congregación de Ritos sobre música sacra, S. S. otorga gustoso bendición solicitada para Congreso ahí reunido.—Rampolla»

Finalmente, y para terminar este punto, diremos que el citado *Unsere Kathol* de la capital austriaca: «La Iglesia debe considerar á la música sacra como de su propia competencia y procurar restaurarla en su primitiva pureza. Como la Iglesia ha sabido conservar sin mudanza su Liturgia, así lo propio debe hacer con la música eclesiástica. El culto más culminante en el desarrollo de la música sacra sólo se encuentra en los siglos transcurridos; se debe sin duda retornar á lo antiguo para poder verificar un verdadero progreso. Es para la música sacra una verdadera calamidad que en su actual desarrollo se vaya caminando al mismo paso que se desenvuelve la música teatral.»

No cumple á nuestro propósito ocuparnos del canto gregoriano, á pesar de que la Iglesia lo considera como propio; baste decir que actualmente, revisado por numerosa comisión de peritísimos maestros, han sido sus trabajos declarados auténticos por la Congregación de los Santos Ritos, y recientemente impresos por Pustet de Ratisbona, para que juntamente con lo depurado del texto, después de competente estudio, pueda ser interpretado cual corresponde con la pericia, suavidad, colorido y sentimiento que tan dignamente sientan á la sublimidad de la letra.

Mas, limitándonos á la música polifona y cromática, cumplenos insinuar una idea, blanco principal de las disposiciones de la Iglesia y *desideratum* eterno hácia el cual gusta de encaminar á los ingenios, abriendo anchuroso espacio á los vuelos y aspiraciones del talento que asimismo se crece y ajiganta en alas de la sólida piedad y del legítimo progreso.

Desea la Santa Iglesia presentar á Dios en sus cultos litúrgicos una música propia, digna, magestuosa, sencilla y sublime: una música exclusiva de los templos, jamás oída fuera de ellos, totalmente diferente, á ser posible, de la destinada á los usos profanos; una música que huya de las calculadas y estruendosas conmociones y procure insinuarse blandamente traduciendo en emociones suavísimas: una música que se ordene á realizar los bellísimos pensamientos de la Fe, las aspiraciones de la plegaria y los puros afectos del corazón; una música que se complazca en despreciar lo puramente profano, bastante digna para

no mendigar recursos que le sobran; hábil para cautivar las almas, apartarlas de lo terreno, elevarlos á lo suprasensible; infundiendo la inefable nostalgia de lo divino, y trocar y convertir los templos en antenas de los cielos y en pórticos de la gloria.

VICENTE RIPOLLÉS, Pbro,
Maestro de Capilla del R. C. Corpus Christi, de Valencia

VARIEDADES

—(:(:):)—

DEMASIADO TARDE!

Estamos en París, en el mes de Mayo de 1888 y en uno de los más lujosos pisos del muelle de Orsay, en el cual habita desde hace mucho tiempo el Sr. X con su joven esposa y su hijo.

La habitación en que acabamos de penetrar está lujosamente amueblada. Espesas alfombras amortiguan el ruido de las pisadas; gruesos cortinajes dejan paso á una luz suave que allá, en el fondo de la habitación, cae sobre una elegante y pequeña cama en que yace un niño pálido, muy pálido. Parece gravemente enfermo, á juzgar por lo difícilmente que respira.

Tiene diez años, y ha sido rigurosamente educado en los preceptos de la novísima ley; es decir, en el laicismo.

Su padre pretende neciamente no creer en nada. En los discursos políticos que pronunció siempre que hubo ocasión para ello, confiesa humildemente haber asestado rudos golpes á la Iglesia.

Su madre, arrastrada por lo que se ha dado en llamar torbellino del mundo, aunque educada sobre las rodillas de una madre cristiana, tampoco cree gran cosa.

El niño, que es hijo único, que jamás oyó hablar de Dios, á no ser cuando su padre blasfemaba; que hoy existen gentes *comm'il faut* que se permiten esta infamia.

No hace aún muchos días que con su encantadora voz infantil cantaba en la inauguración de la estatua de un hereje:

«No más dogmas, ciegos lazos...! y otros horrores expresados en verso más ó menos perfectos.»

Tiene nociones sobre animales, plantas, minerales, y hechos asombrosos progresos en una escuela demasado neutra.

En cuanto á la moral, se le había hablado tan vagamente de ella que nunca pudo retenerla en su cerebro, que retuvo mucho mejor en la acción del teatro cuando su padre le llevaba á ver *El Rey del Mundo* y otras obscuridades.

Y he aquí que ahora este pobre niño está enfermo, muy enfermo; tanto que el médico ha afirmado que no sale de mañana.

El padre y la madre, de pie al lado del lecho, lloran desesperadamente.

Y la madre, viendo agravarse el estado de su hijo, y la fiebre colorar vivamente sus mejillas, siente sublevarse en ella su antigua fé, y ante el recuerdo de su buena madre, aunque enrojeciendo, dice en voz baja á su marido:

—Si llamásemos á un sacerdote...! Ante esta proposición el padre se

encoje de hombros y sa'e de la alcoba.

Entonces obedeciendo á una súbita inspiración de Dios, que jamás abandona al desgraciado, la pobre madre que ve toda la enormidad del crimen por ella cometido al permitir educar á su hijo laicamente, va en busca de su marido, y asiéndole de un brazo, exclama enérgicamente:

—Condénate tú, si ese es tu gusto; pero yo, que debo salvar á mi hijo, no quiero que muera sin que á su cabeza se halle un sacerdote.

Y el padre, viendo sinimpotencia, que nada se puede hacer, y comprendiendo la sobrada razón que á la madre asiste, responde sencillamente:

—Haz lo que quieras, pero piensa en lo que dirán nuestros amigos; en que hacer eso es ponerse en ridículo.

Estas palabras son el resumen del espíritu del día.

Sin embargo, la madre sale para enviar en busca de un sacerdote, y entonces el padre, después de haberse cerciorado de que está solo, se acerca suavemente al lecho de su hijo y tras muchas vacilaciones, sintiendo que también en su alma comienza á germinar un para él desconocido remordimiento, le dice:

—No tienes miedo, hijito? Puede ser que haya algo después de esta vida... Si pidieses á Dios...

El niño guarda silencio por un momento, sus ojos expresan una tranquilidad espantosa; después dice débilmente:

—Y ¿qué es eso de pedir á Dios...? Nunca me has enseñado á pedirle nada...! Siempre me has dicho que no debía ir á las iglesias á hacer mogingangas...? Es que tengo que hacerlas ahora?

Y el niño, apesar de su agotamiento, trató de remediar una actitud piadosa.

Y entonces el padre comprende más y más la enormidad de su crimen, y en el fondo de su corazón desea la pronta llegada del sacerdote, acto de debilidad que, al hablar de él con sus amigos, imputará á su mujer.

Al cabo de poco tiempo la puerta se abre para dar paso al sacerdote introducido por la madre, que en voz baja le dice:

—¡Pronto! ¡pronto!

El ministro del Señor se aproxima al lecho; pero apenas le ve, el niño exclama con verdadero espanto.

—El cuervo, el cuervo, que viene á comerme.

Y hundiendo su rubia cabecita entre las sábanas expira ahogado por un vómito de sangre.

¡Pobre niño! Y sin embargo, existía un cielo para él!

BALBINA GOÑI Y UNZU.

EL BU DE LA ENSEÑANZA

Los periódicos liberales vienen representando hace días una ridícula comedia.

Obedeciendo á la consigna dada por alguien, han convenido todos en que ha vuelto á aparecer por ahí el fantasma de la reacción, aquella *mano oculta* que tanto miedo ocasionó á los antiguos progresistas.

Y chillan y se desgafitan y encuentran reacción hasta en la sopa.

Ahora la emprenden contra el *non nato* plan de enseñanza del marqués de Pidal.

El cual será probablemente malo (el plan, no el marqués, aunque éste, como ministro liberal, tampoco deberá ser cosa buena), será malo, repetimos; pero reaccionario ¡buenas y gordas!

Hasta ahora, lo que saben del futuro plan los liberales, es que habrá en él seis cursos de frances, y (ahora viene la reacción) cinco cursos de latín!

¿Lo quieren Vds. más claro? ¿No ven Vds. ya á la mano oculta hacer de las suyas?

El marqués de Pidal se habrá dicho, según los alarmados librepensadores: «El latín es cosa de curas. Pues yo os voy á hacer tragar cinco cursos de latín, quieras que no.»

¡Ah! y también habrá cada quince días una clase de religión y moral. No sabemos cuantos minutos durará esta clase; pero seguramente no pasarán de quince. En estos quince minutos cada quince días aprenderán los alumnos, además de religión y moral, ¡á comparar el catolicismo con las demás religiones! Eso es: para que si tropiezan con algún catedrático de esos que abundan por ahí, les diga que la mejor religión es el budhismo, ó el culto de las cebollas, ó cualquier majadería por el estilo.

Desengáñense los periódicos liberales, desde *El Imparcial* de Madrid hasta el infelizote *Nuevo Diario* de Tortosa: el marqués de Pidal no será más reaccionario que su hermano el de las barbas teológicas, el cual durante una de las épocas de su dominación en esta insula *Carataria*, dejó despotricar libremente á presencia suya, al famoso Morayta, catedrático, historiador, masón y punto filipino.

No teman esos periódicos. Mientras no se dé un puntapie á los catedráticos que están corrompiendo con sus explicaciones y libros de texto el corazón de la juventud, mientras no se separe completamente la enseñanza de la tutela irracional del Estado y no se encargue libremente la Iglesia de darla, como en épocas mejores, no habrá reacción en ese sentido.

Y esta reacción no nos la traerán ni el marqués de Pidal ni ninguno de su casta.

C. M.
Tortosa 18 Mayo 1899.

DE AGRICULTURA

LOS ARBOLES VIEJOS

—(:(:):)—

La restauración de los árboles viejos, siempre que sean de buena calidad, es cosa de gran interés para los agricultores; porque un árbol que muere merma los productos de una finca agrícola; si con cuidados inteligentes se hubiera podido conseguir que diese frutos durante algunos años más. El procedimiento para la restauración es sencillo. La primera operación consiste en una esmeradísima limpieza del tronco, cubierto generalmente de musgo y de corteza podrida, que

LA PEREGRINACIÓN DE VILLAREAL

Información especial

sirve de albergue á toda clase de parásitos, esta limpieza ha de hacerse en diciembre ó enero con una lechada de cal, ó, todavía mejor, con una solución de sulfato de hierro (dos kilos y medio en 25 litros de agua). El uso de una brocha gruesa que penetre bien en la corteza es mucho más conveniente que el sistema de pulverizaciones. Terminada esta operación, se procede á descargar el árbol de la madera muerta, haciendo desaparecer las ramas inútiles que impiden penetrar el aire y la luz, y que destruyen el equilibrio.

Después de esto sólo resta renovar la tierra, para lo cual es preciso abrir una zanja profunda que deje las raíces á descubierto, y que se llene después con la mayor cantidad posible de tierra nueva. Un abono inteligente de estiércol á medio consumir mezclado con sulfato de hierro, de nitrato, de ácido fosfórico y de potasa completa el plan, cuyos resultados son seguros. Al cabo de algunos años, los frutos percibidos compensan con usura los gastos ocasionados por estos procedimientos curativos.

CRONICA

En los trenes de anoche y de hoy han llegado ya algunos peregrinos de vuelta de Villareal. Hemos hablado con algunos de ellos y todos vienen entusiasmados y satisfechísimos.

—Algunos viajeros del tren expreso de Barcelona, que el día 4 del actual descarriló cerca de Flix, han querido dar una prueba de agradecimiento al maquinista de dicho tren, don Roberto Gisbert Mir, y al fogonero Luis Gutséma Juliá, regalándoles dos relojes de oro con una inscripción alusiva al suceso, pues debieron su salvación á la pericia y valor de ambos, especialmente del maquinista, que con su serenidad evitó una catástrofe segura.

—En Benicarló.—Entre los detalles dignos de mención que recogimos en nuestro viaje á Villareal durante el paso del tren por las estaciones, figura el del afectuoso despedido que á los peregrinos de Benicarló tributó el Colegio de San Luis de aquel pueblo, saliendo todos sus alumnos con sus Superiores y Profesores acompañados de música y estandarte.

Difteria (mal blanc) erup

La angina que acompaña á la escarlatina se convierte con frecuencia en difteria, por lo cual en casos de duda debe emplearse el suero puro y fresco de la consulta del

DOCTOR SABATE, ESPECIALISTA EN PARTOS, MUJERES Y NIÑOS.

TORTOSA.—Angel, 16, pral.

Se necesitan oficiales zapateros para obra cosida.
Zapatería Moreso
Plaza Catedral

Son las seis de la mañana: Acaba de celebrarse la Misa con que terminan las Vigilias de la adoración nocturna.

Ha oficiado el Excmo. Obispo de Lérida quien, antes de distribuir el Pan Eucarístico ha dirigido á los adoradores una hermosísima plática felicitando á todos y animándoles á defender sin miedo á nadie y contra el mundo todo la fe de Cristo y la restauración de la unidad católica.

Se ha manifestado vivamente conmovido ante el grandioso espectáculo que ofrecía la iglesia arciprestal casi llena de fervientes católicos veladores que por concurrir á esta grandiosa solemnidad han venido de lejanos puntos á dar público testimonio de su ardentísimo amor al augusto Misterio de la Eucaristía, y de su acendrada devoción al glorioso San Pascual.

Han concurrido á la comunión, que ha distribuido el mismo Rdm. Prelado mil doscientos adoradores todos los cuales han hecho la guardia de honor al Santísimo en distintas iglesias.

El acto de reservar al Señor antes de la Misa, cantando el Genitori mil doscientos católicos, ha resultado verdaderamente conmovedor.

Lástima grande que estos actos, que tanto elevan el alma y tanto consuelan el corazón no puedan presenciarse por muchos que tanto bien reportarían de su contemplación.

De pie escribo esta cuartilla frente á la iglesia del bendito San Pascual y rodeado de inmensa muchedumbre que contempla emocionada el desfile de los peregrinos que van llegando de Almazora, Burriana, Borriol, Uxeras, Calig y Adzaneta, y otra infinidad de pueblos, precedidos de vistosísimos estandartes y banderas, y entonando el himno á San Pascual y el Firme la Voz, dando vivas al Papa-Rey y á la Religión, que son contestados con febril entusiasmo y verdadero delirio por millares y millares de católicos. Esto es imponente, y ante semejante espectáculo más de un resto contemplado surcado por las lágrimas.

Es imposible expresar lo que siente el corazón en estos momentos; y no sin grandes esfuerzos consigo enterarme de la procedencia de los peregrinos, pues las aclamaciones, y los vivas, y los cánticos ahogan hasta los acordes de las bandas.

El grupo que en este momento penetra en la iglesia de San Pascual lo forman los de Cati, distante unas treinta horas de esta población; muchos de ellos han venido á pie.

Es preciso ver esto para hacerse cargo de cuanto puede y de cuanto es

capaz un corazón ardiente y una voluntad firme y resuelta.

Es de notar que todos los peregrinos, hombres y mujeres, porque también éstas se han portado como españolas de pura raza, y alguna hemos visto llevar en brazos un niño de pecho, que no ha dejado un momento durante una caminata de 8 horas (de Sagunto era); todos los peregrinos llevan la medalla con su lacito rojo y amarillo y muchos de ellos el distintivo de la asociación á que pertenecen.

Hace hora y media que sigue el desfile, y continúan los cánticos, los vivas y las aclamaciones.

Los que pasan son los de Castellón, y por su número podrían formar una peregrinación aparte.

Me aseguran que el desfile durará largo rato.

Todos los grupos van dirigidos por su Párroco, ó por otro sacerdote de su pueblo.

A las nueve y media ha empezado la Misa á la que muchísimos peregrinos no han podido asistir por imposibilidad material de penetrar en la iglesia. La ha celebrado el Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos, ocupando sitiales distinguidos los Excmos. Prelados de Lérida y esta diócesis, el Capitán general de Valencia, en representación de S. M. y los gobernadores civil y militar de Castellón. También se veía en lugar preferente el Ayuntamiento y demás autoridades locales. Asistían al celebrante los Iltes. Capitulares Sres. Belló, Hidalgo, Tedó y Montané.

Según se acaba de telegrafiar el sermón del Sr. Magistral ha estado á la altura de las circunstancias, y reservo para cuando regrese hablar con detención de su discurso, pues necesito poner en orden las notas que tengo en cartera.

Como la iglesia arciprestal carece de coro alto se ha levantado frente al púlpito un espacioso tablado donde la música ha ejecutado una preciosa misa bajo la dirección del Rdo. D. Vicente Ripollés, Maestro de Capilla del Real Colegio de Corpus Christi de Valencia, conocida vulgarmente por «iglesia del Patriarca». La composición es original del ya reputado maestro al nombrado Rdo. Ripollés.

La procesión verificada por la tarde, ha sido una grandiosa é imponente manifestación religiosa de miles de católicos. Imposible dar idea acabada de esta solemnidad.

Abrian la marcha números de la benemérita montada, siguiendo una cruz y luego dos interminables hile-

ras de hombres con lucas y ostentando todos las medallas de su respectiva Asociación y la indispensable insignia de la Peregrinación. No me es fácil contar la infinidad de estandartes, banderas y pendones de diferentes pueblos.

Concurrieron diez y siete imágenes llevadas en andas, todas de Villareal. Omíto, por la brevedad, ponderar el valioso coste de estas ricas joyas, orgullo de Villareal. También llamó la atención los trajes de los portantes de estas andas, que eran alusivos á las respectivas Hermandades. La Cofradía del Santísimo Sacramento de Tortosa era presidida por su digno Director el Ilmo. Sr. Chantre doctor Hidalgo, que vestía el traje de Prelado Doméstico de S. S., y ostentaba en su pecho la medalla de la Cofradía y la condecoración de Comendador de Isabel la Católica.

Las músicas iban convenientemente intercaladas.

Vimos unos cuarenta personajes bíblicos con gruesos ciriales, semejantes á los *Aucianos* de nuestra Procesión de la Santa Cinta y más de 80 niños revestidos también con trajes alegóricos y llevando palmas en sus manos.

La incomparable peana de San Pascual llevada por ocho pastores.

Seguían seminaristas con sobrepliz y numeroso Clero con capa pluvial. Doce Sacerdotes con incensario y el Santísimo Sacramento en hermoso templete bajo rico palio.

Detrás el Arzobispo de Burgos, de Pontifical, y á continuación los Obispos de Tortosa y Lérida.

Marchaba luego el Ayuntamiento presidido por el Capitán General de Valencia, Gobernadores Militar y Civil de Castellón y el Alcalde de Villareal.

Cerraban la procesión el batallón de Otumba con música y bandera, y dos escuadrones de Sesma.

Cerca de tres horas duró tan importante acto, cuya realidad es imposible describir.

Inútil manifestar que la muchedumbre guardó religioso orden, y que la entrada de S. D. M. á la Arciprestal, de regreso, fué triunfal é indescriptible.

El Corresponsal.

Villareal 17 Mayo 1899.

LOS SALICILATOS

DE VIVAS PÉREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina, por el de Guerra y recomendados por Academias de Medicina nacionales y extranjeras.

CURAN PRONTO Y BIEN

Á LOS ANCIANOS, Á LOS TÍSICOS,

Á LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea mortal casi siempre;

Á LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos ligran su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante;

Á LOS NIÑOS en la dentición y destete; á los que padecen

CATARROS Y ÚLCERAS DE ESTÓMAGO y á todos los que padecen VÓMITOS Y DIARREAS,

TIFUS Y AFECCIONES COLERA, NES HÚMEDAS DE LA PIEL.

Fidense en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SALICILATOS VIVAS PÉREZ

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción trasparente con los nombres del medicamento y del Autor.

Servicio de ferro-carriles

EN EL MES DE MAYO

SALIDAS LLEGADAS

De Tarragona á Barcelona	
2'36 mañana	6'56 mañana
5'30 mañana	8'32 mañana
8'09 mañana	2'14 tarde
9'58 mañana	6'02 tarde
2'19 tarde	6'38 noche
4'30 tarde	10'09 noche
7'58 noche	10'30 noche
De Barcelona á Tarragona	
4'42 mañana	12'57 tarde
5'25 m.	9 m.
6'04 m.	11'28 m.
11'44 m.	4'01 t.
5'12 t.	9'55 n.
8'03 n.	10'35 n.

De Tarragona á Tortosa

9'20 m.	11'40 m.
2'50 t.	7'57 n.
5'50 t.	9'55 n.
11'65 n.	1'33 m.

De Tortosa á Tarragona

1'59 n.	4'45 m.
6'21 m.	11'10 m.
5'36 t.	7'30 n.

De Tarragona á Valencia

9'20 m.	6'20 t.
11'50 n.	8'10 m.

De Valencia á Tarragona

12'30 t.	7'30 n.
6'30 t.	4'45 m.

De Tarragona á Lèrida

7'30 m.	11'20 m.
4'20 t.	9'30 n.

De Lèrida á Tarragona

5'40 m.	10'20 m.
3'50 t.	7'29 n.



PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZA
MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Piza de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888, Gran Concurso de París de 1895 y Gran premio en la de Suez de 1896. Diez y nueve años de éxito creciente. Únicamente aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventaja sobre todos sus similares.—Frasco. 11 m.

NO FIARSE DE IMITACIONES. PEDIR

MARCA ESTRELLA



MARCA ESTRELLA

Depósito de máquinas para coser y bordar, de todos sistemas, **MARCA ESTRELLA.**

Estas máquinas se distinguen por su marcha silenciosa y fácil, produciendo una costura perfectamente sólida.

Manuel Climent, Angel, 9, TORTOSA

Máquina ELEVADORA DE AGUAS

INVENTO FIN DE SIGLO CON REAL PRIVILEGIO

Aparatos para elevar á grande altura el agua de las fuentes, ríos, arroyos, minas y demás manantiales de agua corriente, muy útil para las casas donde no llegue el agua á los pisos superiores, sin gasto alguno para su funcionamiento, siempre constante, no necesita ninguna fuerza motriz, más que la desarrollada por la presión de la misma agua disponible, y puede elevarse desde un litro á cuantos se deseen. Para catálogos é instrucciones á los Representantes de la Casa constructora de Gubern Salom y Garriga en la provincia de Tarragona.

Sres. Barberá y Compañía
Plaza de San Juan 18.—TORTOSA
Constructores de pozos artesianos

HISTORIA UNIVERSAL DE LA IGLESIA CATÓLICA

por el Presbítero **R. F. Rohrbacher**
Dr. en S. 1. por la U. C. de Lovaina

Primera edición española con notas, disertaciones y ediciones originales bajo la dirección y censura del **M. I. Sr. D. Manuel Gonzalez Pena**
Dignidad de Chantre de Burgos

SUSCRIPCIÓN
Por cuadernos de 80 páginas, á 4 reales cada uno.—Se publicarán dos cuadernos al mes. Casa Editorial de San Francisco de Sales, Páz, 6, principal, MADRID.
Corresponsal en Tortosa. D. Arturo Voltes, Angel, 7.

LA MAQUINARIA INGLESA
MAQUINARIA PARA MINAS

EXTRACCION DE MINERALES

BOMBAS

Máquinas á vapor, calderas, Gruas, Cabestrantes, Poleas

Dinamos eléctricos

PRESUPUESTOS GRATIS

PLAZA DEL ANGEL 18
MADRID

TALLER DE ESCULTURA

Pío Canalda

En él se hacen toda clase de trabajos artísticos en mármol, piedra, madera, yeso y barro, como imágenes, panteones, lápidas, estatuas, candeleros, sacras y altares, así como toda clase de dorados.

HABRÁ CLASES de dibujo de figura, lineal, adorno, imitación á la caligrafía, punteado al lápiz, en esfumino, carbon y modelar en barro.

Si lo desean los interesados, estas clases se darán á domicilio. Se dibuja para bordar.
Moncada, 33.

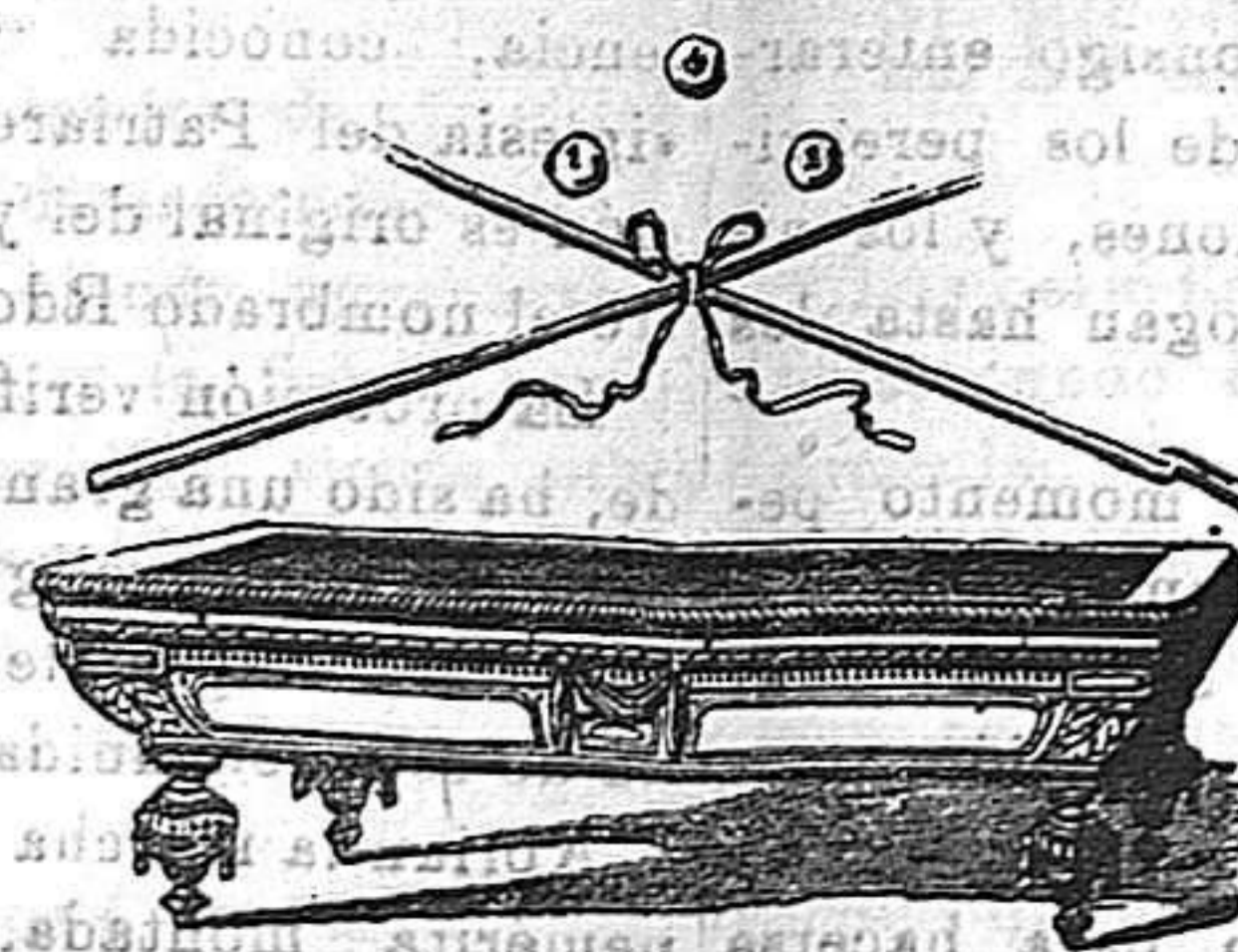
GRANDES ALMACENES DE MUEBLES

MANUEL PANISELLO Y COMPAÑIA

Moncada 16 y Carmen 2 y 10 - TORTOSA

Constructores de toda clase de muebles de Tapicería y Ebanistería. Inmenso surtido de Maletas de tela y piel Canada para viaje, mundos de todos años para id., bolsos para colegio, transparentes y flecos para cortinajes y pavellones.—Se confeccionan toda clase de pavellones.

Representantes de la gran fábrica de mesas de billar de



VIUDA É HIJAS DE ALEJO AMORÓS

Conde de Asalto, 26

BARCELONA

Premiada con 20 medallas y otras altas recompensas en varias exposiciones.—Billares de precisión desde 850 pesetas en adelante.—Especialidad en mesas para Academias.—Gran surtido en toda clase de accesorios.—Ultima novedad en tacos con tacón de goma.—Exportación á toda las provincias de España, Africa y Americas.—Remítense catálogos gratis á quien los solicite.